

EL RINCON DEL DOCAT

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Nº 81-82

¿POR QUÉ MUCHAS PERSONAS DESEAN QUE SE LES AYUDE A SUICIDARSE? ¿POR QUÉ EL SER HUMANO TIENE MIEDO A NECESITAR DE CUIDADOS?

Estos dos puntos reflejan la situación de TEMOR que tenemos ante la muerte. Tenemos miedo, y detrás de los planteamientos pro eutanasia se esconde ese miedo. Por cierto, la eutanasia suele ser más reivindicada, no por los que tienen la muerte inminente, sino por los que se plantean ¿cómo actuaría yo si tuviese una enfermedad grave?

El que teme sufrir, sufre de temor. El temor a lo que en este momento no es, pero podría acontecer en el futuro, es en lo que se basan muchos planteamientos a favor de la eutanasia.

Otras veces detrás del planteamiento de la eutanasia se esconde "el no querer ser una carga para los demás", detrás del cual puede haber una **falsa humildad** propia de quien en su vida ha sido muy activo, siempre ha hecho cosas para los demás, pero a quienes les cuesta dejarse querer. A veces cuesta creer que la cumbre del amor, de la confianza y del abandono, NO es tanto servir a los demás, como dejar que los demás nos cuiden.

Acordemos del pasaje del Evangelio cuando Jesús le dice a Pedro "cuando eras joven tú mismo ibas donde querías, pero cuando seas viejo otro te ceñirá y te llevará donde no quieras". Es decir, a veces hace falta mayor madurez en el amor para dejarse llevar y no ser uno el que gestione la vida.

Además, detrás de ese amor demasiado protagonista, hay una inconsciencia sobre el bien espiritual que esa situación de dependencia puede hacer a quienes nos tengan que cuidar. Si unos hijos tienen que cuidar a unos padres, igual el Señor les preserva de males mayores. Luego en ese "no querer dar guerra a los demás" hay un NO entender dónde está el bien espiritual de los demás. Equivale a pensar más en su bien físico que en su bien espiritual.

Del ese “no poder valerse uno por sí mismo” Dios puede extraer un acto de caridad del corazón de los demás.

Estas reflexiones no quitan para dar la importancia que se merece a los cuidados paliativos. Es muy importante el entorno de quien debe ser acompañado, porque esa asistencia espiritual, médica y familiar, ayuda mucho a vivir con serenidad esa lucha interior por llegar a realizar ese acto de confianza y abandono.